

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Universidad de Salamanca

Correo: idu018868@usal.es

Resumen

Este trabajo pretende plantear la influencia de Borges por la cultura árabe e islámica mediante el tratamiento de uno de los cuentos de su famoso libro *El Aleph* (1949). En el cuento titulado “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto”, Borges aborda cuestiones filosóficas existencialistas en las que se ve influenciado por *El Corán* en su técnica del planteamiento del tiempo narrativo y *Las mil y una noches* en la inspiración de la idea del laberinto mediante la estética del discurso narrativo.

Palabras clave: Borges, Árabe, Islam, Laberinto, Influencia.

* Este artículo salió a la luz gracias a la concesión de una beca de doctorado por parte de Ministerio de Educación Superior de Egipto y la universidad de Kafr El-Sheikh durante el curso 2023-2024 y se realizó bajo la dirección de Eva Guerrero Guerreiro.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Abstract

This paper intends to raise the influence of Borges by the Arab and Islamic culture through the treatment of one of his stories from the book *El Aleph* (1949). In the story entitled " Abenjacán el Bojarí, Dead in his labyrinth" Borges raised existentialist philosophical questions in which he is influenced by *The Coran* in his technique of approaching narrative time and *The Thousand and One Nights* in the inspiration of the idea of the labyrinth through the aesthetics of narrative discourse.

Keywords: Borges, Arabic, Islam, Labyrinth, Influence

Introducción

La llegada de los inmigrantes árabes al continente latino, a principios del siglo XX en busca de una estabilidad política y económica, ha cambiado la estructura demográfica del continente. Tales inmigrantes han podido integrarse de forma completa en la sociedad latina, por lo cual su presencia ha sido planteado en muchas obras de grandes escritores latinos, sobre todo los representantes del *Boom* que no se ven influenciados solo por la presencia de estos árabes existentes en el continente, sino también por la cultura y el patrimonio árabe en libros destacados como *Calila y Dimana*, *Las mil y una noches* y *El Corán*.

Los escritores latinos interesaron por reflejar la imagen del árabe que ha podido ser una parte de la sociedad. Aunque tales autores han declarado más de una vez que habían inspirado ideas en sus libros del patrimonio árabe, sobre todo *Las mil y una noches*, la influencia más destacada aparece en el reflejo de la imagen del árabe existente en obras como *Crónica de una muerte anunciada* (1981) de Gabriel García Márquez en la que el protagonista lleva apellidos árabes y se llama Santiago Abraham Nasar que es hijo de un inmigrante sirio, *Eva Luna* (1987) de Isabel Allende en la que presentó al palestino Riad Halabí o *El cerco de Bogotá* (2003) de Santiago Gamboa en la que refleja la imagen de un inmigrante marroquí llamado Salim.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Borges, al contrario, ha sido influido por la cultura árabe y no reflejó personajes árabes integrados en la sociedad latina como en las obras anteriores, pues se nota muy bien tal influencia por la cultura árabe e islámica mediante la inspiración de unos cuentos de algunas historias de *El Corán* en su famoso libro *El Aleph* (1949) que contiene muchos cuentos de influencia islámica como “El milagro secreto” que empieza con un versículo coránico y también utiliza la misma técnica de tal versículo en saltar el tiempo. Otros cuentos que tratan la idea del laberinto como espacio que le vienen inspirados a través de las historias de *Las mil y una noches* como “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” y “Los dos reyes y los dos laberintos”. También se encontraba ya influenciado por filósofos árabes como Averroes en “La busca de Averroes” que narra los intentos del filósofo para adaptar los textos escritos por el griego Aristóteles. También reflejó el sufismo islámico en “El Zahir”.

En *Ficciones* (1944) se han planteado también otros cuentos de influencia árabe y se presentan personajes árabes famosos como en “El acercamiento a Almotásim” que trata la búsqueda de una estudiante a un sabio llamado Almotásim, “El tintorero enmascarado Hákim de Merv” que narra la historia de un falso profeta que se esconde detrás de una máscara para proteger a la gente de su brillante mirada, mientras que el cuento “Historia de los dos que soñaron” tiene orígenes de *Las mil y una noches*, “Un doble de Mahoma” que está ambientada en Argelia y habla del profeta de los musulmanes y “El espejo de Tinta” que narra los sucesos tras la muerte del rey de Sudán Yacub.

La fascinación de Borges por la cultura árabe, sobre todo *las mil y una noches*, le empujó a leer otras versiones traducidas del libro, pues no le gustó la traducción española y la leyó en inglés y en alemán, diciendo que en cada vez inspira otras ideas para escribir. Así, decidió leer el libro en su versión original y se puso a aprender el árabe durante su estancia en Suiza, confirmando que las versiones no se han adaptado fielmente:

En el título de *Las mil y una noches* hay algo muy importante: la sugestión de un libro infinito. Virtualmente, lo es. Los árabes dicen que nadie puede leer *Las mil y una noches* hasta el fin. No por razones de tedio: se siente que el libro es infinito. Tengo en casa los diecisiete volúmenes de la versión de Burton. Sé que nunca los habré leído todos, pero sé que ahí están las noches esperándome; que mi vida

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

puede ser desdichada pero ahí estarán los diecisiete volúmenes; ahí estará esa especie de eternidad de *Las mil y una noches* del Oriente¹.

El interés de Borges por la cultura árabe se debe a dos razones principales como ha confirmado Carmen Espejo Cela diciendo que los cuentos de los libros árabes se consideran como un modelo de narración pura y simple, al contrario de los cuentos de Borges que se caracterizan por la complejidad por su estilo filosófico, así buscaba cuentos directos y sin complejidad estilística. Mientras la segunda razón se representa en el modelo con que Shahrazad narraba los cuentos de *Las mil y una noches* que es muy parecido a la idea del laberinto que Borges la ha inspirado en sus cuentos².

En el mismo sentido, los grandes filósofos árabes como Avicena, Averroes y Al-Ghazali han dejado una influencia en su pensamiento filosófico, pues adopta la visión planteada en sus obras de que Dios se manifiesta en todos los fenómenos del universo y es Uno y Entero, dependiendo de los argumentos abordados en *Rasayel Ikwan EL Safaa*, “los mensajes de los hermanos de la pureza”³. También Borges creía en la multiplicidad abordada, contando con los argumentos de Farid Al-Din Al Atar en su composición *Mantiq al-tayr*, “El coloquio de los pájaros”⁴.

El misticismo y la filosofía de Al-Ghazali⁵ influyeron de forma especial en algunas obras, sobre todo la idea de que todo lo que existe en el mundo inferior tiene su equivalente en el mundo superior. De allí, aparece la idea de lo visible y lo oculto que se encontró ya reflejada en su cuento “El Zahir”.

¹ Carmen Espejo Cala: “Borges y los árabes”, *Philologia hispalenses* 7 (1992): p. 104. Ver enlace en http://institucional.us.es/revistas/philologia/7/art_9.pdf Fecha de consulta: [29-8- 2023].

² *Ibid.*

³ *Rasayel Ikwan EL Safaa*: trata de una colección de manuscritos escritos durante el siglo X por un grupo de filósofos musulmanes que alcanzan los 52 mensajes. Han estado influidos por la filosofía griega, persa e india. Su pensamiento está vinculado con la creación del universo y dicen que Alá es todo y el ser humano es parte del todo. Adoptan muchas ideas de Aristóteles, Sócrates y Platón.

⁴ Se trata de una composición de 4500 versos, escritos durante el siglo XII por Farid Al-Din Al Atar. El tema principal de la composición es la justificación del principio de la multiplicidad, pues un grupo de pájaros busca a su supuesto rey El Simurg y descubren al final que es uno y perdurable. Los pájaros se consideran como un símbolo de los místicos, mientras que El Simurg es una referencia a Dios. Para ver más información sobre el coloquio de los pájaros.

⁵ Un filósofo, místico, jurista musulmán que adopta algunas teorías filosóficas y pensamientos místicos sobre la evidencia de la existencia de Dios. Al-Ghazali influyó mucho en Borges, sobre todo en su teoría mística de la existencia de Dios.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Borges adoptó una visión hacia el mundo, considerándolo como un laberinto, pues cree que el mundo es un gran caos en el que el ser humano se encuentra perdido, y tal idea del laberinto le llegó de las noches en las que Shahrazad narra los cuentos noche a noche al rey sin darle el fin hasta lo infinito. Así, el rey se ve perdido entre el cuento y el tiempo como indica el autor:

Recordé también esa noche que está en el centro de *Las mil y una noches*, cuando la reina Shahrazad (por una mágica distracción del copista) se pone a referir textualmente la historia de Las mil y una noches, con riesgo de llegar otra vez a la noche en que la refiere, y así hasta lo infinito⁶.

Así, podemos decir que tales cuentos de Borges que tienen influencia árabe e islámica desempeñan un rol importante para los occidentales para redescubrir la influencia oriental en el Occidente como afirma Asín Palacios⁷. De tales cuentos elegimos “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo para responder a las siguientes preguntas ¿Cómo le llegó la idea del laberinto del patrimonio cultural árabe?, y ¿Cómo se refleja tal idea en el cuento?.

1. El laberinto como símbolo de la presencia árabe

La mención del laberinto a partir del título al decir: “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto”, nos hace reflexionar sobre la interpretación del concepto del laberinto en las obras de Borges y nos preguntamos ¿por qué se menciona con frecuencia el tema del laberinto en las obras borgeanas? Al buscar en la RAE, se entiende que el laberinto es un lugar formado artificialmente por calles y encrucijadas para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida, pero, en las obras de Borges, los laberintos tienen otro concepto ya que el espacio desempeña como personaje protagonista como vemos en “Los dos reyes y los dos laberintos”, y este cuento que tratamos.

En las obras de Borges, se puede destacar muchos tipos de laberintos y, para él, el laberinto es la prisión donde vive el hombre y en el cual encuentra la muerte. El argentino dice en una entrevista con María Esther Vázquez en 1973, cuando se le hizo una pregunta sobre la aparición

⁶ Jorge Luis Borges: “El jardín de los senderos que se bifurcan”, *Ficciones*. Alianza Editorial, 1997, p.9.

⁷ Véase, Miguel Asín Palacios: *Huellas del Islam: Santo Tomás de Aquino, Turmeda, Pascal, San Juan de la Cruz*. Madrid. Espasa-Calpe, 1991, p. 8.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

frecuente del laberinto en sus obras, contestó diciendo que el laberinto es un síntoma de perplejidad que le ha acompañado a lo largo de la vida, pues la idea de que el hombre se pierde en un edificio construido es el símbolo inevitable de la perplejidad:

Recuerdo un libro con un grabado de acero de las siete maravillas del mundo; entre ellas estaba el laberinto de Creta. Un edificio parecido a una plaza de toros, con unas ventanas muy exiguas, unas hendiduras. Yo, de niño, pensaba que si examinaba bien ese dibujo, ayudándome con una lupa, podría llegar a ver el Minotauro. Además, el laberinto es un síntoma evidente de perplejidad que me ha acompañado a lo largo de la vida que hace que muchos de mis propios actos me sean inexplicables, elegí el símbolo del laberinto o, mejor dicho, el laberinto me fue impuesto, porque la idea de un edificio construido para que alguien se pierda, es el símbolo de la perplejidad, que me ha acompañado a lo largo de la vida y que hace que muchos de mis propios actos me sean inexplicables, elegí el símbolo del laberinto, o, mejor dicho, el laberinto me fue impuesto, porque la idea de un edificio construido para que alguien se pierda es el símbolo inevitable de la perplejidad. He ensayado distintas variaciones sobre ese tema, que me han llevado al Minotauro y a cuentos como La casa de Asterión, Asterión es uno de los nombres del Minotauro. Luego el tema del laberinto se encuentra de un modo muy notorio en La muerte y la brújula, en diversos poemas de los últimos libros míos y en uno que voy a publicar hay también un poema breve sobre Minotauro⁸.

Borges, desde la infancia, ha conservado en su memoria un modelo de laberintos que abordó en sus obras para introducir al lector en un mundo paradójico, ya que siempre presenta dos tipos de laberintos; uno creado por Dios, y otro hecho por el ser humano como podemos ver en “Los dos reyes y los dos laberintos” y “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto”.

El argentino ha construido su cuento sobre una aleya de *El Corán* de la Sura de “La Araña” que dice “son comparables a la araña, que edifica una casa...” (*El Corán*, XXIX, 40). El cuento narra la historia de solucionar el enigma de la muerte de Abenjacán el Bojarí, gobernador de Sudán, que murió a manos de su primo Zaid en Inglaterra, pero la historia lleva una moraleja en su conjunto como el de “Los dos reyes y los dos laberintos”, y también se parecen mucho en los hechos narrativos, pues se pone un castigo a quien intenta imitar las obras complejas de Dios al construir un laberinto.

⁸Jorge Luis Borges: *Veinticinco de agosto 1983 y otros cuentos de Jorge Luis Borges. La Biblioteca de Babel*. Madrid: Ediciones Siruela, 1984, p. 79.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Aquí, nos paramos con el fragmento coránico citado de dicha Sura y nos preguntamos ¿Cuál es la relación entre el relato de Borges y la telaraña? Al ver la telaraña, podemos observar diversos caminos como si fueron un laberinto, construyendo una emboscada para cazar la víctima como el plan de Zaid para matar a Abenjacán el Bojarí. De la misma manera, se retrata la vida que está llena de caminos y trampas. También la telaraña es frágil y las pruebas de la vida son débiles, pero se convierten en significantes si uno sigue fiel a Dios y su promesa. Así, si miramos a las siguientes figuras, podemos observar el acercamiento estructural entre un laberinto y una telaraña:



Figura (1) de laberinto



Figura (2) de telaraña

Borges usa tal fragmento de *El Corán* para mostrar los misterios de Dios y del universo, por lo tanto, no es por casualidad el uso de esta aleya en especial ya que, según la interpretación de la aleya, cuando la persona se aleja de Dios, se vuelve frágil como la araña, tanto al cometer pecado como al recibir el castigo. Por otro lado, se puede reflejar este fragmento en el caso de Zaid que se preparó para matar a su primo, alejándose de Dios y tuvo la intención para la venganza. Por otra parte, se puede interpretar que Borges ha utilizado este fragmento para expresar la fragilidad del laberinto que Abenjacán construye para alejarse de los ojos de la gente después del robo del tesoro.

Se nota que la aleya utilizada está bien acordada con la fragilidad del laberinto construido por el rey para ocultar sus crímenes, también se acuerda con el destino del rey que lo había visto en un sueño con una red de serpientes y, al despertar, descubre que es una telaraña. Entonces, Dios en el fragmento coránico nos aclara la situación de los que han tomado unos protectores fuera de

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

él, y en el cuento Borges nos muestra el destino del rey arrogante que hizo el crimen de robo y creía que el laberinto le protegería.

Por su parte, Seila Marisa, en un artículo en *Binacional Brasil Argentina*, dice que Zaid⁹, en el cuento, es el reflejo de un personaje real llamado Zaid Ibn Sábét, un compañero del profeta Muhammed y su principal escribano, mientras Al Bojarí¹⁰, el escribano de los dichos del profeta y para confirmar si Borges refleja personajes reales del mundo islámico en su cuento, hay que saber primero la relación con la que se basa esta justificación.

Muhammed aclaró a sus compañeros que *El Corán* es la revelación divina que había recibido. Las revelaciones de *El Corán* no llegaron juntas o completas a Muhammed, pero le llegaban de tiempos en tiempos. Al recibir una aleya informa a sus compañeros para memorizarla, pidiéndoles que comuniquen a los otros. *El Corán* está dividido en 114 Suras que están subdivididas en versículos y cada Sura tiene un título que lleva en su conjunto la historia o la cuestión planteada dentro de tal Sura como “La Vaca, las hormigas, las mujeres, la victoria...”, por ejemplo, dentro de la Sura de la Vaca, se aborda la historia de la Vaca de Israel. También se puede observar que en *El Corán* hay Suras cortas que llevan un mensaje, una moraleja o una lección en los cuales el hombre es obligado a seguir normas determinadas o aplicar órdenes concretos.

Tras la muerte del profeta Muhammed, Omar Ibn El Khatab¹¹ aconsejó a Abu Bakr¹² que recopilara *El Corán*, sobre todo después de la muerte de algunos compañeros, que memorizan

⁹ Zaid Ibn Sábét: es uno de los compañeros del profeta Muhammed y encargado de recopilar el Corán durante la era de Osman.

¹⁰ Al-Bojarí, muerto en el año 257 de la hégira, fue el más respetado de los recopiladores de hadices (tradiciones o dichos adjudicados al Profeta Muhammed), y su colección, titulada Sahih, todavía se conserva. Al-Bojarí cotejaba meticulosamente sus fuentes y echaba de lado los hadices que no podía verificar y que le parecían, por tanto, apócrifos. El laberinto lingüístico de estos antiguos hadices o tradiciones proféticas describe un círculo verbal perfecto porque viene de Muhammed (se trata de un dicho atribuido al Profeta) y vuelve a él a través de la larga cadena del Isnad. Los testigos oculares de la palabra de Muhammed dan fe de ella y partiendo de ahí los escritores de generaciones sucesivas la van repitiendo, siempre cuidando de respaldar su información con los nombres de los testigos que les precedieron: "este dicho lo tengo por fulano que a la vez lo tiene por fulano que a la vez lo escuchó de fulano..." Y así sucesivamente. (Véase Luce López-Baral, “Lo que había de otro lado de Zahir de Jorge Luis Borges” en <https://periodicos.ufjf.br/index.php/numen/article/view/21614/11688> Fecha de consulta [3-12-2023].

¹¹ Omar Ibn El Khatab: (590-644) es uno de los compañeros del profeta Muhammed. Llegó al poder del califato musulmán tras la muerte a Abu Bakr. Indicó a Abu Bakr a recopilar *El Corán* en un solo libro tras la muerte de lo que lo memorizan en las guerras.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

sus aleyas en los combates de los musulmanes y encargaron a Zaid a ejecutar la tarea de la recopilación.

Zaid Ibn Sábét fue encargado a recopilar *El Corán* para conservarlo para las otras generaciones y cumplió la tarea durante la era de Osmán¹³. Después se han distribuido algunas copias del libro en los países islámicos para tenerlas como referencias.

Borges, al plantear el cuento, adopta la misma forma del profeta Muhammed con las Suras como nos aclara Selia Marisa en su trabajo:

El autor del cuento abordado en este trabajo, maneja con el texto, de la misma forma que lo hizo el último Profeta con los suras. Él busca los epígrafes, pero con una estrategia singular y un extraordinario primor, cambia el orden de las referencias rehaciendo el orden natural de ellos, pero ahora con la autoridad que tenía Zaid, cifrándolos, causando una circularidad y una gran interrogación para el lector atento y perspicaz. Él va revelando el código cifrado para que sea descifrado, así como el Corán, como si fuera revelar el gran misterio de Dios, como si fuera revelar el gran secreto de la humanidad¹⁴.

Creo que el autor en “Abenjacán, El Bojarí, muerto en su laberinto” querría crear un laberinto de otro tipo, que es el laberinto lingüístico haciendo al lector perderse por los senderos de su universo ficcional.

El escritor de *El Aleph* (1949) presenta en el epígrafe del relato un fragmento de *El Corán* “son comparables a la araña, que edifica una casa”. Tal epígrafe figura número 41, pero Borges le da el número 40 y el versículo del número 40 dice: “A cada uno le castigamos por sus faltas. A unos les mandamos un viento huracanado, a otros les agarró el grito, a otros hicimos que los tragara la tierra y a otros los ahogamos. Allah no fue injusto con ellos en nada, sino que fueron ellos mismo los injustos” (*El Corán*, XXIX, 40).

Aquí, me pregunto ¿cuál es el objetivo con este juego de números que Borges decide poner para dificultar la interpretación al lector al cambiar el número del versículo? y ¿cuál es la relación entre el relato de Borges y la Sura de *El Corán*?

¹² Abu Bakr: (573-634) es el primer califa de los musulmanes tras la muerte de Muhammed. Padre de Aisha, una de las mujeres del profeta.

¹³ Osman: es el tercer califa de los musulmanes. Se ha recopilado el Corán en su era.

¹⁴Seila Marisa da Cunha: “El epígrafe y la formación del sujeto lector en la narrativa de Borges”. Revista *Binacional Brasil Argentina*, Brasil, diciembre 2012, edición 2, p.129.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Según la interpretación de los ulemas musulmanes, la Sura de la Araña tiene la fe como tema principal y habla sobre la fragilidad de los que desobedecen a Dios y los que se alejan de él y no lo tienen como poderoso y omnisciente.

Si miramos a la telaraña, encontramos que hay diversos caminos entrelazados como si fuera un laberinto (ver figura 2), esa telaraña se considera como una emboscada para la víctima (Es el plan de Zaid). Así, Borges ha utilizado el fragmento coránico para hablar de los misterios de Dios y del universo. De aquí, podemos analizar la situación que Borges presentó en el cuento, ya que Zaid es un ejemplo de las personas desobedientes al prepararse para vengar de su tío Abenjacán y matarlo. Según la interpretación del versículo, cuando la persona se opone a Dios, se vuelve débil como la telaraña, tanto al cometer un pecado como al recibir el castigo y no importa el tiempo, ya que el castigo vendrá. Así, Selia María en su trabajo muestra tal idea de circularidad:

Éste Zaid del cuento, malo, vengativo y traicionero, es el inverso del Sahaba, que era confiable, amigo y compañero del Profeta, pero lleva el mismo nombre. Borges, muy sabiamente, juega con palabras, consciente de que ellas pueden suscitar la comprensión o su ofuscamiento; que la manipulación y decodificación del verbo es una fórmula conduciendo al lector al deslumbramiento y al asombro¹⁵.

A mí modo de ver, creo que el planteamiento de personajes islámicos en el cuento de Abenjacán el Bojarí tiene otro objetivo oculto, ya que Borges nos hace ver la palabra como una vía doble y su estilo literario lleva al lector a caminos oscuros llenos de sentidos e interpretaciones distintas. Zaid podría ser una referencia a Zaid Ibn Sábét, el escribano de *El Corán*. Así, nos acercamos de su historia para ver cómo Borges le ha reflejado en el cuento.

Zaid, al recopilar *El Corán*, durante la era de Osman Ibn Afán, encontró muchas dificultades a causa de las diferencias de la pronunciación entre las tribus de la península árabe. Al mismo tiempo, Zaid ha olvidado una aleya en *El Corán* que dice “Entre los creyentes, hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Dios, algunos han cumplido y otros esperan sin haber variado en absoluto” (Aleya 23 – La sura de los Coaligados). De verdad, tal aleya no existía en *El Corán* al recopilarlo, pero Zaid lo ha escuchado y consultó sobre la aleya hasta que la hubiera

¹⁵ *Ibid.* p.132.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

añadido al libro y esa etapa de búsqueda del versículo duró mucho tiempo para confirmar su verdad.

Según algunos trabajos realizados sobre el tema por Mohy El Din Gazí en su libro *La historia de la recopilación del Corán* dice que Zaid ha viajado de un lugar a otro para buscar las aleyas, puesto que algunos de los que lo aprenden de memoria murieron en la batalla de Yamama y los otros están desplegados por las ciudades para enseñarlo a la gente de forma oral¹⁶. Aquí, describe Gazí a Ziad que estaba buscando la aleya e iba de un lugar a otro para confirmar su verdadera narración como si estuviera dentro de un laberinto, pues no era fácil encontrar a estos maestros que lo bien memorizan.

De la misma manera de Zaid Ibn Sábét en la recopilación de las aleyas, Al Bojarí recopilaba los Hadices¹⁷ e iba de un lugar a otro, buscando la corrección del Hadiz. Borges ha reflejado los dos personajes históricos en el cuento, pero con imágenes deformadas, jugando con las palabras. Por otro lado, encontramos que López Baralt en su trabajo “Lo que había del otro lado del Zahir” enlaza entre Al Bojarí, personaje del cuento, y Al Bojarí, el recopilador de los Hadices del profeta Muhammed diciendo:

Es precisamente el tradicionista Al-Bojarí (m. en 257 de la hégira) quien nos da cuentas de la encendida disputa teológica y lingüística que siguió a continuación. Borges homenajea el nombre del autor de la colección canónica de tradiciones o hadices más importante del Islam en su "Abenjacán el Bojarí, perdido en su laberinto", y reflexiona sobre la curiosidad teológica de un libro "increado" que constituye uno de los atributos de Dios¹⁸.

López Baralt viene más allá de la referencia de unos personajes islámicos en el cuento de Abenjacán el Bojarí a decir que Borges ha sido influido por el versículo coránico que dice “todo parece excepto la cara de Dios- كل شيء هالك الاوجهه” como indicaremos a continuación. El autor ha vinculado entre ésta y la otra de la araña, ya que justamente para los que quieren eternizarse entrando en un desafío con Dios, perderán. También afirma Luis Fernández Sosa que la destrucción de las caras de los personajes es una evidencia de la genialidad de Borges que

¹⁶ Véase Mohi El Din Ghazi, “La historia de la recopilación del Corán”. Artículo publicado sobre el libro en <https://mtafsir.net/forum/> Fecha de consulta 15-12-2023.

¹⁷ Los Hadices son los dichos del profeta Muhammed que se han recopilado por algunos escribanos como Albojarí y Muslim. Los hadices se han dicho por el profeta llevando en su conjunto una moraleja o una invitación a hacer algo beneficioso

¹⁸ Luce López Baralt: *Óp. cit.*

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

relaciona entre un versículo al principio de un capítulo, en referencia a la aleya de la telaraña, y otro al final del capítulo, el de la Cara de Dios, borrándoles las caras como un castigo justo de los que desafían a Dios¹⁹.

Los dos relatos de Borges “Los dos reyes y los dos laberintos” y “Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” ya están relacionados entre sí, pues en el segundo cuento se hace referencia al otro relato a través del señor Allaby quien exhumó la historia de un rey a quien la Divinidad le castigó por haber erigido un laberinto y le divulgó desde el púlpito. Entonces Borges alude a “Los dos reyes y los dos laberintos” en el cuento de Abenjacán el Bojarí. Por otro lado, el escritor habla en el epígrafe de *Al Aleph* (1949) de los dos relatos, considerando que Abenjacán Albojarí como una variación de” Los dos reyes y los dos laberintos”.

Posdata de 1952. Cuatro piezas he incorporado a esta reedición. Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto no es (me aseguran) memorable a pesar de su título tremebundo. Podemos considerarlo una variación de Los dos reyes y los dos laberintos que los copistas intercalaron en las 1001 Noches y que omitió el prudente Galland...²⁰.

En el mismo contexto, se observa que Borges presenta unos reflejos que imitan el formato de los cuentos de *las mil y una noche*, ya que en “Los dos reyes y los dos laberintos”, la humillación del personaje se realiza dentro de un laberinto artificial y la venganza se realiza dentro del desierto natural, mientras que en Abenjacán Albojarí se realiza la humillación y la traición dentro de un laberinto artificial. En los dos cuentos, las estructuras construidas por los hombres sirven para proteger el ego arrogante de sus constructores que se considera como un desafío a Dios. Así, si miramos al fragmento de la telaraña en completo, encontramos que Dios presenta la telaraña como una figura retórica aclarando que los que entran en desafío contra Él como si tomaran la telaraña como una fortaleza para protegerse de su enemigo.

También el hecho de la destrucción de las caras en el cuento se encuentra ya mencionado al final del capítulo en el cual Borges ha sacado el fragmento de la telaraña “Todo parece excepto

¹⁹Véase *Ibid.*, p. 97.

²⁰Jorge Luis Borges: *Al Aleph* “Epílogo”, *Óp. cit.* p.212.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

la cara de Dios”. En el cuento, el autor nos ofrece este castigo de destruir la cara como un castigo del pecado que habían cometido Abenjacán y Zaid, también Dios muestra en *El Corán* que esto es el castigo de quienes lo desafían y lo ofenden. Así, Borges ha citado el hecho de destruir las caras de otro fragmento de *El Corán*.

Es importante destacar el hecho de la destrucción de las caras en el cuento como una evidencia de la influencia del autor por *El Corán* ya que el concepto que tiene Borges sobre la creación literaria es una manera de generar nuevas formas, basándose en textos anteriores como en el caso que tratamos, pues el hecho de destruir las caras está mencionado en *El Corán* y se encuentra ya reflejado en el cuento de Borges con otra forma y un nuevo significado.

Tanto en el cuento de “Abenjacán el Bojarí” como en “Los dos reyes y los dos laberintos”, Borges intenta descifrar los misterios, abarcar el universo infinito e identificarse con la mente divina. Así, se nota que los personajes entraron en un reto con la divinidad para descubrir los misterios del universo, pero al final salen derrotados y con castigo a quien intenta imitar la obra de Dios, construyendo un laberinto, pues en “Los dos reyes y los dos laberintos” el rey de Babilonia muere en el desierto de sed como castigo de su desafío y su rebeldía contra la voluntad divina. Por otro lado, Abenjacán Al Bojarí no podía proteger a sí mismo en su laberinto y ha sido asesinado a manos de Ziad.

También se observa que Borges plantea un tema filosófico en los dos cuentos, tal tema está relacionado con la búsqueda en las realidades del universo, por lo tanto, podemos decir que Borges tiene un mensaje en sus cuentos que es la invitación a la gente a descubrir las realidades del universo y no imitarlas. En este punto, podemos decir que el escritor se ve influenciado por *El Corán* ya que se observan muchos versículos que llevan el mismo concepto en el cual se invita la gente a descubrir las realidades misteriosas del universo para destacar la gloria del Creador como, por ejemplo, en la Sura de la familia de Imrán, N. 190 “Es cierto que en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas”. En otro versículo de la Sura de La Arrodilla, N. 12, Dios dice” Realmente en eso signos para la gente que reflexiona”. Entonces en *El Corán* hay muchos versículos que invitan a la gente reflexionar acerca de la creación de Dios y no intentar imitarla y quien se atreve a hacerlo, se pierde.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Por su parte, Ebtehal Younes, en su tesis doctoral, aclara que Borges tiene el objetivo de hacer a sus lectores contemplando sobre los misterios del universo y encontrar las soluciones de tales misterios y no imitarlos.

El laberinto del universo es una obra de Dios, mientras que el laberinto humano es una mera telaraña, una imitación efímera de la obra divina. Los misterios participan en lo divino mientras que le toca al ser humano intentar solucionarlos, y no imitarlos. En cuanto a la solución de la muerte misteriosa, se revela en la teoría del doble: es Zaid, el cobarde, quien huye a Inglaterra y construye un laberinto para atraer a Abenjacán y matarlo desde la trampa²¹.

Se puede dividir el cuento en dos partes: una en la que Abenjacán el Bojarí mató a su primo Zaid destrozándole la cara y se refugió en el laberinto para protegerse de su fantasma, y la otra es la historia de Abenjacán el Bojarí que murió en la cámara central de una casa a mano de su primo Zaid. En las dos partes se puede observar un desafío con Dios al crear un laberinto complejo por parte de Abenjacán Albojarí para vivir en paz sin miedo del fantasma de su primo Zaid y, en la segunda, Zaid construye el laberinto para hacer a Abenjacán perdido para poder escapar con las riquezas.

En la primera parte del cuento como lo hemos dividido anteriormente, Dunraven cuenta a su amigo la historia de un rey árabe “Abenjacán Albojarí” que huyó con su visir y su primo Zaid con un esclavo y un león tras el ataque contra las tribus del desierto y expoliarlas de sus riquezas. Construyó su casa en forma de un laberinto grande de color carmesí para proteger a sí mismo. Abenjacán mató a su primo Zaid, destrozándole la cara y tomó el laberinto como un refugio para protegerse de su fantasma. Aquí, podemos hacer una comparación con el cuento anterior “Los dos reyes y los dos laberintos”, ya que Borges utiliza el mismo carácter del rey de Babilonia con Abenjacán que se representa en la soberbia que hace que los dos entran en un desafío con Dios, construyendo un laberinto complejo. Así, se nota que el cuento anterior en el mismo libro “Los dos reyes y los dos laberintos” termina con una moraleja y empieza la siguiente “Abenjacán Albojarí,..” con una aleya de *El Corán* que también es una moraleja en su conjunto.

²¹ Ebtehal Yonus: Jorge Luis Borges y el patrimonio cultural oriental. Tesis doctoral, Universidad de El Cairo, 1998, p. 41.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

En la segunda parte, Unwin dice que lo anterior es mentira y cuenta una nueva versión a su amigo y le dice que Zaid es quien construye el laberinto para hacer trampa a su primo Abenjacán para hacerle perdido dentro del laberinto y poder escapar con las riquezas, pero cuando llega a la puerta del laberinto, Zaid le mata con el león y el esclavo, destrozándoles las cabezas para que nadie los conozca. Al asesino no le importa el tesoro, sino entronizar a sí mismo como rey es todo lo que preocupaba.

Aunque Borges no se refiere en el cuento al lugar donde suceden los hechos, pero intuitivamente podemos saber que esto ocurre en un país de Arabia, ya que el uso de nombres árabes como Abenjacán, Zaid y Allaby son suficientes para hacer juicio e indicar a la influencia árabe dentro de la historia. Por su parte, nos aclara Carmen Espejo Cela en su trabajo sobre “Borges y los árabes” que Borges ha utilizado una nueva técnica para enlazar lo árabe con lo occidental “lo británico”, ya que los hechos ocurren entre un país árabe y el laberinto está construido en Inglaterra. También agrega diciendo que Borges juega con la posibilidad de enfrentar los contrarios “la sensualidad árabe frente a la intelectualidad británica”, lo que desmesura el oriente frente a la contención inglesa, las arenas del desierto frente a las brumas perpetuas. Cela comenta también que esa técnica resulta un binomio que Borges lo dedica a especular con el asombro que produce con la llegada de un árabe al puerto de Pentreath²².

En el cuento de Abenjacán Albojarí, encontramos que Borges describe la llegada de un árabe auténtico en el siguiente párrafo:

Acaso el más antiguo de mis recuerdos -contó Dunraven- es el de Abenjacán el Bojarí en el puerto de Pentreath. Lo seguía un hombre negro con un león; sin duda el primer león que miraron mis ojos, fuera de los grabados de la Escritura. Entonces yo era niño, pero la fiera del color del sol y el hombre del color de la noche me impresionaron menos que Abenjacán. Me pareció muy alto; era un hombre de piel cetrina, de entrecerrados ojos negros, de insolente nariz, de carnosos labios, de barba azafranada, de pecho fuerte, de andar seguro y silencioso. En casa dije: «Ha venido un rey en un buque». Después, cuando trabajaron los albañiles, amplí ese título y le puse el Rey de Babel²³.

²² Véase, Carmen Espejo Cela: “Borges y los árabes”. *Óp. Cit.* p.111.

²³ Jorge Luis Borges: “Abenjacán Albojarí, muerto en su laberinto” *Al Aleph. Óp. Cit.* p. 83.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

La investigadora Carmen Cala analiza el párrafo anterior diciendo que tal vez hubiera querido tener raíces árabes, pero las suyas eran inglesas, confirmando que Borges se quedó asombrado ante el universo prodigioso de las leyendas árabes.

Conclusión

La presencia árabe en la narrativa hispanoamericana no se limita solo en el reflejo de la imagen del árabe inmigrante y su integración dentro de la sociedad latina, sino lo árabe apareció en la narrativa con muchas formas, pues hay muchos escritores que consideraban el patrimonio literario árabe como una fuente de inspiración para sus obras.

Borges era consciente de la importancia del acercamiento entre el mundo oriental y el mundo occidental mediante la presentación de la influencia de los occidentales por la cultura árabe e islámica. En realidad, los libros patrimoniales árabes como *El Corán*, *Calila y Dimna*, *Las mil y una noches...*etc., se convirtieron en una fuente de inspiración de muchas corrientes literarias por la multiplicidad temática planteada en las obras literarias con un estilo narrativo, filosófico y, a veces, mítico. Tales obras trataron todas las partes de la vida humana. Así, tales libros patrimoniales son atractivos a los escritores para inspirar nuevas ideas.

Sin duda, Borges es uno de los importantes escritores occidentales que se encuentran ya influenciados por la tradición literaria oriental para comprobar, con evidencias, la existencia de Dios, adoptando teorías filosóficas como la de Averroes, Avicena y Al-Ghazali para comprobar también su visión hacia el mundo.

Mediante el análisis del cuento de “Abenjacán Albojarí, muerto en su laberinto”, hemos llegado a la conclusión de que Borges utiliza el patrimonio literario cultural árabe como justificante de sus ideas ideológicas sobre la existencia de Dios y sobre el castigo de quienes lo desafían. Por otro lado, el escritor quiere confirmar su universalismo literario y cultural a través del planteamiento de cuestiones y temas de todas las naciones.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Bibliografía

- AA VV: *Contribuciones árabes a las identidades Iberoamericanas*. Madrid: Casa Árabe, 2009.
- Akmir, Abdulwahid: *La presencia árabe en América Latina, historia de una emigración*. Madrid: Menéndez Pidal, 2008.
- Al-Afif, Ahmad Hussein y Mohammed Daher: “La mística (sufi) en las obras de Jorge Luis Borges”. *Revista Internacional de Culturas & Literatura*, 2015.
- Alonso Hormigo, Ana: *La busca de Jorge Luis Borges*. Tesina de máster, Universidad autónoma de Barcelona, 2011.
- Asín Palacios, Miguel: *Huellas del Islam: Santo Tomás de Aquino, Turmeda, Pascal, San Juan de la Cruz*. Madrid: Espasa-Calpe, 1991.
- Bazán Guevara, Rafael: “Apuntes sobre motivos árabe-islámicos en las letras hispanoamericanas”. *Thesaurus XXII*, nº2, 1967, PP. 257-269.
- Bertotto, María Celeste: *Borges y los mitos sobre el tiempo desde la visión del mundo como un conglomerado de metáforas*. Tesis doctoral, Madrid, 2008.
- Borges, Jorge Luis: *Biblioteca Personal*. Madrid: Alianza, 1998, p. 95
- : *El Aleph*. Barcelona: Liberduplex, 2014.
- : *Ficciones*. Madrid: Alianza, 1997.
- : *Veinticinco de agosto 1983 y otros cuentos de Jorge Luis Borges*. *La Biblioteca de Babel*. Madrid: Ediciones Siruela, 1984.
- Espejo Cala, Carmen: “Borges y los árabes”. *Philologia hispalenses*, 7, 1992, PP. 103-112.
- Farag Fahim, Ishak: *Libro y laberinto eran un solo objeto*. *Jorge Luis Borges, Constructor de laberintos literarios*. Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, 2011.
- Macías Brevis, Sergio: *Influencia árabe en las letras Iberoamericanas*. Huelva: Fundación Caja Rural del Sur, 2009.
- Nagy-Zekma, Silvia: *Moros en la costa, “Orientalismo en Latinoamérica”*. Madrid: Iberoamericana, 2008.
- Seila, Marisa da Cunha: “El epígrafe y la formación del sujeto lector en la narrativa de Borges”, *Revista Binacional Brasil Argentina*. Brasil, diciembre 2012, edición 2, p.129.

“Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto” como modelo de la presencia árabe e islámica en la narrativa de Borges*

Mohamed Nagy Moaaz Hassaan

Tornielli, Pablo: “Algunos motivos árabes e islámicos en la obra de Borges”. *Borges Studies on line* (2001), <http://www.borges.pitt.edu/bsol/pdf/tornielli.pdf> Fecha de consulta [9/7/2023].

Towson, Ghada: “La presencia árabe e islámica en el acero de Bogotá de Santiago gamboa”. http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ivitra/volume6/2_15_toson.pdf Fecha de consulta [2/8/2023].

Valdés Piñeiro, Reynier: “Trasfondo histórico de la comunidad de inmigrantes árabes en *Crónica de una muerte anunciada*”. *Revista La Habana*. Casa Árabe, Cuba, 2009.

Yonus, Ebtehal: *Jorge Luis Borges y el patrimonio cultural oriental*. Tesis doctoral, Universidad de El Cairo, 1998. Ver enlace en <https://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Younes.pdf> Fecha de consulta [2/1/2023].